

Poverty Shaping Politics. Machine Parties and Their Unexpected Challengers.

Zarazaga, Rodrigo (2025).

Cambridge University Press, Reino Unido. 281 páginas.

FRANCISCO LONGA

CONICET/Universidad Nacional de Lanús, Argentina

franciscolonga@gmail.com



Declaración de interés

Nada para declarar.

<https://doi.org/10.46468/rsaap.20.1.r1>

Poverty Shaping Politics (PSP) es el más reciente libro del politólogo argentino Rodrigo Zarazaga, publicado en lengua inglesa en 2025 por Cambridge University Press.

El libro aborda, desde una perspectiva metodológica multimétodos, las relaciones entre mediadores estatales, punteros, políticos profesionales y vecinos, en el conurbano de la provincia de Buenos Aires. El autor analiza distintos municipios bonaerenses, de los cuales se focaliza en cuatro: Lanús, Pilar, Quilmes y Tres de Febrero. Lo hace atendiendo a las coyunturas electorales que enmarcaron el triunfo a nivel nacional y bonaerense de Cambiemos en 2015 y el retorno del peronismo al poder en 2019. El libro de Zarazaga constituye un aporte fundamental para entender cómo accionan en el terreno mediadores, *brokers* y punteros políticos, en una de las regiones más densamente pobladas, vital para comprender el pulso electoral y la conflictividad social de nuestro país.

El objetivo general del libro es analizar por qué los partidos políticos establecen redes de intermediarios en zonas que el autor denomina “vulnerables y segregadas” y comprender

cómo reclutan intermediarios que movilizan recursos estatales entre las y los vecinos de dichos barrios. La tesis central que defiende el libro indica que, en determinadas circunstancias, los partidos políticos que desafían al peronismo son capaces de construir una red propia de mediadores reclutando punteros, tanto entre quienes previamente trabajaban para otros partidos —centralmente para el peronismo—, como entre aquellos que no tienen experiencia previa en el mundo político. Para ello analiza el modo en que Cambiemos, la coalición política liderada por Mauricio Macri, reclutó punteros previamente enrolados en las estructuras del peronismo y los puso a trabajar para sus objetivos de acumulación política en el conurbano.

En línea con los trabajos previos de Steven Levitsky, el libro sostiene que no es la organización del partido a nivel formal la que mantiene la conexión crucial con los pobres, sino que son los punteros, quienes viven y trabajan en esas áreas vulnerables. Sin embargo, la propuesta del autor se diferencia de las tesis de Levitsky y de Javier Auyero, para quienes las redes

de punteros ayudan a mantener la cultura y la identidad del PJ. Por el contrario, Zarazaga sostiene que: “la gradual mercantilización de dichas redes ha resultado contraproducente con el tiempo, socavando en última instancia esos valores” (p. 40), en relación a los valores culturales e identitarios históricos del peronismo. Aunque al respecto, al estar el libro centrado en la voz de los punteros, queda abierto el interrogante acerca de si en los testimonios de los vecinos que interactúan con los punteros no podrían aún constatarse registros de la identidad peronista.

La estrategia metodológica que Zarazaga despliega en el libro resulta destacada, ya que combina un intenso trabajo de campo en el terreno (estructurado temporalmente en dos “olas” a lo largo de los años), en el cual entrevistó a más de 150 mediadores estatales. La etnografía política es el principal andamiaje de la estrategia cualitativa del libro y, a lo largo de las páginas, la riqueza de los testimonios de los entrevistados muestra el manejo destacado de la información que realiza el autor, lo que redundará en un trabajo de campo exhaustivo en relación a las preguntas de investigación que orientan al libro. Los testimonios de las entrevistas dejan entrever el acceso privilegiado al campo con el que contó el autor, entrevistando a figuras de enorme relevancia en el mapa político provincial y nacional.

Además de la información cualitativa, en el libro se presenta evidencia empírica basada en técnicas cuantitativas. Por ejemplo, se utilizan regresiones que permiten cuantificar el corte de boleta en las elecciones generales de 2015. Esto le permite al autor presentar uno de los argumentos más importantes del libro: que el

nivel socioeconómico de los distritos condicionó el grado de corte de boleta en dicha elección, si se comparan los guarismos electorales de las primarias respecto de los de las elecciones generales. El autor muestra el peso estadístico del corte de boleta y lo entiende como el resultado de la acción de los punteros en el territorio, todo lo cual se acompaña de testimonios de los actores donde explican la forma en que militaron el corte de boleta para la campaña de 2015.

PSP presenta entonces numerosas virtudes para el estudio de las mediaciones políticas, los punteros y la actividad de los *brokers* en el mundo popular de nuestro país. Uno de los hallazgos del libro consiste en mostrar que, contrariamente a la creencia instalada de que los partidos políticos contratan punteros casi únicamente para ganar elecciones, Cambiemos incorporó numerosos punteros también luego de alzarse al poder en los municipios, con el objetivo de favorecer su gobernabilidad. Además, al mostrar que los punteros pueden cambiar de “jefes”, y pasar a trabajar en las filas de los partidos que le disputan poder al peronismo, el libro da cuenta de la agencia de estos mediadores a la hora de diseñar sus estrategias laborales y de poder territorial.

El texto también se propone mostrar que las relaciones que los punteros establecen con los vecinos exceden el mero clientelismo e incluso van más allá de los incentivos materiales. En algunos pasajes se mencionan eventos tales como:

“fui testigo de cómo un referente cocinaba el plato favorito de un vecino anciano para celebrar su cumpleaños con otros cincuenta mayores. Conocí

a un referente en un hospital mientras tramitaba toda la documentación necesaria para uno de sus seguidores que iba a someterse a una operación quirúrgica”. (p. 244)

Este tipo de evidencias, que contribuyen a matizar el enfoque demasiado centrado en los intercambios materiales que el autor presenta a lo largo del libro, son sin embargo escasas. Al respecto, la centralidad de la cuestión material en estas relaciones ya había sido relativizada por trabajos previos sobre punteros en nuestro país, principalmente provenientes de otros campos disciplinares, como la antropología política.

Este énfasis en la cuestión material se combina con un enfoque en el cual el rol de los punteros —por momentos—, parece una variable independiente y del todo decisiva al momento de definir el curso de una elección. Aunque el autor aclara que el peso electoral del accionar de los punteros sea decisivo únicamente en elecciones con resultados parejos, el texto abunda en testimonios de punteros que resaltan la importancia de su accionar para definir elecciones, lo cual contribuye a un tono general del libro en el cual la voz de los actores sobre este punto se impone. Esta gravitación de la acción de los pun-

teros, además, podría ser matizada a la luz de la propia evidencia del libro, toda vez que PSP muestra gobiernos municipales que fueron ganados por Cambiemos en 2015, cuando dicha coalición contaba con menos punteros que para la siguiente elección —la de 2019—, en la cual sin embargo perdió a manos del peronismo en la mayoría de esos mismos distritos.

El libro concluye con una sintética comparación del caso argentino respecto de los casos de México y de India. En base a fuentes secundarias, y principalmente asentándose en literatura de otros autores sobre esos países, dicho capítulo muestra que en esos otros dos países también los mediadores territoriales pudieron, en determinadas coyunturas, dejar de trabajar para sus partidos de orígenes y sumarse a las filas de los partidos opositores, que buscaban enfrentarse en las urnas a los *machine parties* más importantes de cada país.

En suma, se trata de un libro sumamente relevante para conocer la actividad de los mediadores estatales en el conurbano bonaerense, basado en evidencia empírica original y de un alto valor académico, recolectada y presentada por una de las plumas de la ciencia política local que mayor conocimiento tiene del mundo político de dicha región de nuestro país.